
IGNACIO ARELLANO Y JESÚS CAÑEDO (ed.)
*Crítica textual y anotación filológica
en obras del Siglo de Oro*

Madrid, Castalia, 1991, 607 pp.

C *Crítica textual y anotación filológica en obras del Siglo de Oro* reúne las ponencias que integraron el “II Seminario Internacional para la Edición y Anotación de Textos del Siglo de Oro”, celebrado en Pamplona, en la Universidad de Navarra, en abril de 1990, organizado por el Departamento de Literatura Medieval y del Siglo de Oro, contando con la colaboración de investigadores pertenecientes a distintas universidades, y en especial de la Unidad Asociada al CNRS de la Universidad de Toulouse-Le Mirail (UA 1050). Dado que en diciembre de 1986 había tenido lugar un *I Seminario* sobre el tema, el objetivo del II consistía en examinar algunos problemas concernientes a la edición y anotación de textos del Siglo de Oro, que ampliaran o discutieran los puntos tratados entonces.

El volumen consta de una presentación a cargo de los editores (pp. 9-10), veinticuatro ponencias que contribuyen a trazar un completo panorama de los problemas de edición, fijación y anotación de textos líricos, narrativos y dramáticos áureos (pp. 13-562), un balance y conclusiones, comparando ambas ediciones del *Seminario* (pp. 563-586) y un índice de nombres elaborado por M^a Carmen Meléndez y Miguel Zugasti (pp. 587-608).

Las ponencias presentadas contemplan aspectos teóricos y prácticos que van desde la propuesta de metodologías críticas y la observación de problemas concretos para el editor a la edición de poemas y fragmentos en verso o prosa, acompañados de la adecuada descripción y justificación de los criterios empleados.

Entre las contribuciones teóricas sobre aspectos metodológicos y textuales cabe citar las ponencias de: Antonia María Ortiz Ballesteros, “Algunos problemas métricos en la edición de textos poéticos del Siglo de Oro” (pp. 367-375), que señala las dificultades del análisis métrico –polisemia terminológica, evolución diacrónica, polimetría– y apunta algunos criterios para realizar una edición correcta desde el pun-



to de vista métrico; Kurt Reichenberger, "Ediciones críticas de textos dramáticos. Problemas antiguos y recientes" (pp. 417-429), considera aspectos como la autoría, fecha y datación, textos conservados y fuentes de una edición crítica; José Ruano de la Haza, "La edición crítica de un texto dramático del siglo xviii: el método ecléctico" (pp. 493-517), define qué es una edición crítica de una obra dramática, observa las cuestiones que deben resolverse previamente y los problemas que encierra, pone como ejemplo las ediciones de *Cada uno para sí* de Calderón y propone, en fin, un método ecléctico; Carmen Valcárcel, "Problemas de edición de los textos musicados en el Siglo de Oro" (pp. 529-554) hace notar la necesidad de ajustar texto y música y las dificultades que ello supone; y J. E. Varey, "Las variantes de autor en la edición de textos dramáticos" (pp. 555-562) expone los problemas de una edición crítica partiendo de las variantes textuales, que pueden proceder de cambios hechos deliberadamente por el dramaturgo o del método de transmisión del texto.

También consideran problemas textuales, tales como la anotación o fijación, pero aplicándolos a ejemplos concretos: Ángeles Cardona, "*El negro más prodigioso*, de Juan Bautista Diamante: estudio a través de tres sueltas de la Biblioteca de Cataluña de Barcelona y una de la Biblioteca Universitaria de Oviedo, más la versión de la *Segunda Parte*, de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander" (pp. 89-103), que compara la citada obra con *El prodigio de Etiopía* de Lope de Vega; James O. Crosby, "Una transcripción de los manuscritos de los *Sueños* de Quevedo" (pp. 135-41) indica los problemas, criterios a seguir y soluciones para editar el manuscrito de esta obra quevediana; Trevor J. Dadson, "Hacia una posible ordenación de los *Sonetos a Juana* de Lope de Vega" (pp. 143-157) realiza la propuesta de un Cancionero amoroso español del Siglo de Oro, el de los *Sonetos a Juana* de Lope y añade dos apéndices: en el primero plantea la nueva ordenación de los poemas y en el segundo intenta demostrar la secuencia narrativa derivada de esa ordenación, constituida por lazos semánticos, morfológicos y temáticos; José Fradejas Lebrero, "Notas a un pasaje de *El príncipe constante*" (pp. 159-172) anota los versos 2289-2375 de la pieza calderoniana para mostrar la importancia cultural de esas anotaciones y la presencia de una tradición oral, analizando así una de las funciones del editor; Víctor García Ruiz, "*La segunda esposa y Triunfar muriendo*, autos sacramentales de Calderón: historia crítica de los textos" (pp. 173-204) estudia las variantes textuales, los manuscritos y ediciones y concluye que no se trata de un texto único sino de dos versiones distintas; Pablo Jauralde, "El texto perdido de *El Buscón*" (pp. 293-300) considera las diferencias textuales existentes entre las ediciones de la novela, supuestamente atribuidas a una segunda redacción del propio autor; partiendo de que los manuscritos difieren en un *corpus* de cien pasajes, concluye que si no hay razón para suprimir el texto perdido —coherente además con la producción quevediana—, no hubo segunda redacción de la obra; Isabel Pérez Cuenca, "Unificación de los títulos de la obra en prosa de Quevedo" (pp. 395-401) plantea el problema de la necesidad de establecer

criterios para unificar títulos con el fin de evitar confusiones en el lector y el estudio; José Romera Castillo, “El doble filo de la *imitatio*: la *Patraña Segunda* de J. Timoneda” (pp. 459-491) describe las fuentes del “tema de Griselda”, tratado por Timoneda en su *Patraña Segunda*, y llega a la conclusión, contra la creencia crítica general, de que el librero valenciano no se basa ni en el relato de Boccaccio en el *Decamerón* ni en la epístola de Petrarca, sino en la *Historia de Valter e Griselda* de Bernat Metge (1388), y realiza un estudio comparativo de ambas; Frédéric Serralta, “Traducción, coherencia y fijación textual: apuntes sobre *El perro del hortelano*” (pp. 519-528) estudia las ediciones de esta obra lopesca y propone algunas modificaciones en determinados pasajes basadas en criterios de coherencia interna.

Un tercer grupo de ponencias lo formarían aquéllas que realizan ediciones de textos, tanto líricos como dramáticos, acompañadas de la exposición de los criterios seguidos y de las correspondientes anotaciones: Ignacio Arellano, “La jácara inicial de *Pero Vázquez de Escamilla*, de Quevedo” (pp. 13-45), cuyo empleo del lenguaje de germanía da lugar a juegos conceptistas que requieren una anotación filológica necesaria también para servir de pauta a la fijación de algunas lecturas erróneas realizadas en las ediciones de la jácara; Mariano de la Campa, “Los sonetos satíricos de Villamediana en la Biblioteca Nacional de Madrid. Hacia un catálogo-edición” (pp. 47-88) propone la elaboración de un Catálogo de los sonetos satíricos de Villamediana para historiar de un modo lo más amplio posible la poesía lírica castellana de los siglos XVI y XVII, que sirviera además de punto de partida para una edición crítica, y edita luego tres sonetos; Francis Cerdán, “Los sonetos de Paravicino” (pp. 105-134) clasifica las ediciones y los sonetos –que también ordena– de Fray Hortensio Paravicino, alude al problema de los títulos y epígrafes, las variantes textuales, la autoría y atribuciones dudosas y las notas explicativas, para concluir con la edición de cinco sonetos; Celsa Carmen García Valdés, “Auto de *La concepción de Nuestra Señora*, de Lope de Vega” (pp. 205-257) estudia el auto de Lope y demuestra que no coincide, como se creía, con el tercer acto de *El nacimiento del alba* de Lope y tras señalar el argumento y la métrica, realiza una edición crítica del mismo; Víctor Infantes, “Textos y texto de un poema áureo: *La vida del estudiante pobre* (c. 1584)” (pp. 259-292) plantea algunas cuestiones aún sin resolver en torno a un texto en proceso de edición crítica, analiza las ediciones y manuscritos y edita y anota el poema; María Luisa Lobato, “Fijación textual del entremés *La Mariquita* de Quevedo” (pp. 301-328) afirma la necesidad de la correcta fijación textual como primer paso para estudiar un texto, estudia las variantes entre el manuscrito y los subarquetipos y realiza la edición y fijación del entremés enunciado; Juan Antonio Martínez Comeche, “Edición crítica de la *Isagoge* de Lope de Vega” (pp. 329-365) repasa las ediciones de la *Isagoge* y su valoración, elige el texto base, indica los criterios de edición y añade a la misma, por su interés y repercusión en el poema, un apéndice con la reproducción de un folleto de ocho hojas impreso antes de la fiesta inaugural de los Reales Estudios en

Madrid; Luis Jesús Peinador Marín, "Apuntes sobre la edición de un texto en latín del siglo XVI: los *Eremitae*, de Juan Maldonado", señala los problemas y criterios de edición del texto citado; Miguel Ángel Pérez Priego, "La '*Égloga sobre el Molino de Vascalón*': texto y sentido literario" (pp. 403-416) edita esta *Égloga*, que es uno de los pocos testimonios textuales conservados del teatro de finales de la Edad Media y principios del Renacimiento, la cual, por su brevedad, debía formar parte de un espectáculo más amplio; Mercedes de los Reyes Peña, "Edición de unos 'Papeles sueltos' pertenecientes a dos autos del siglo XVI sobre *La degollación de San Juan*" (pp. 431-458) edita el "Papel de Santiago" y el "Papel de San Juan", prueba de que ambos autos, recogidos en esmeradas colecciones, circularon también en copias poco cuidadas para ensayar los comediantes, lo que demuestra la existencia de modelos distintos a los conservados, y que los dos autos estuvieron en manos de actores.

Por último, la ponencia de Ignacio Arellano, "Edición crítica y anotación filológica en textos del Siglo de Oro. Notas muy sueltas" (pp. 563-586) repasa las conclusiones del *I Seminario* (1986) y observa las variaciones y discrepancias actuales respecto a algunas de ellas. Este *II Seminario* se ha caracterizado por una mayor heterogeneidad en los puntos de vista y por la presencia de ponencias tanto teóricas como prácticas. Se han tratado aspectos generales y teóricos en torno a los criterios de edición, casos concretos de edición y anotación, que ilustran los problemas reales del editor, y dificultades que plantean las ediciones, tales como la fijación de autoría y las atribuciones, la falta de catálogos completos de obras y fuentes, la ordenación del *corpus*, la autenticidad del texto, la necesidad de la unificación de títulos, la modernización o conservación de las graffias y la puntuación, o el criterio a seguir al realizar las anotaciones pertinentes, llegando a la conclusión del "relativismo" que encierra toda edición crítica.

M^a ROSA ÁLVAREZ SELLERS
Universitat de València